

MUJER PUNTIAGUDA CON ENAGUAS – FCO. QUEVEDO

Mujer puntiaguda con enaguas

**Si eres campana ¿dónde está el badajo?
Si pirámide andante vete a Egipto,
si peonza al revés, trae sobrescrito*,
si pan de azúcar, en Motril te encajo.**

**Si capitel ¿qué haces acá abajo? 5
Si de disciplinante* mal contrito
eres el cucurucho y el delito,
llámante los cipreses arrendajo*.**

**Si eres punzón, ¿por qué el estuche dejas? 10
Si cubilete saca el testimonio,
si eres coraza* encájate en las viejas.**

**Si büida* visión de San Antonio,
llámate Doña Embudo con guedejas,
si mujer da esas faldas al demonio.**

* v. 3: sobrescrito: las peonzas llevaban cuatro caras con una letra en cada una, que indicaban lo que había que hacer en el juego.

* v. 6: disciplinante: alude a la forma del capirote que llevaban los condenados a pena de azotes, similar a los gorros de las procesiones de Semana Santa.

*v. 8: arrendajo: pájaro imitador

* v.11: coraza: cucurucho de castigo parecido al del disciplinante

* v.12: visión de San Antonio: a cualquier visión espantosa se la calificaba de este modo; buida: muy afilada, se calificaba así a la persona muy delgada.

Otro soneto satírico de Quevedo. Al igual que “Érase un hombre a una nariz pegado”, estas composiciones pueden parecer puro artificio, pero una mirada atenta descubre la voluntad de penetrar en la apariencia de las cosas para mostrarlas por dentro, convertidas en objetos absurdos e inertes. Esta faceta de la obra de Quevedo ha sido relacionada con el erasmismo, que usaba la sátira para la denuncia moral.

En este soneto se critica la forma de vestir de la época. En realidad, se criticaba la vanidad y las falsas apariencias. El poema está construido sobre una sucesión de metáforas basadas en la forma acampanada del vestido de la dama y de las realidades con la que la compara.

